

Compañeros, compañeras, amigos todos:

A mis 93 años de edad, quiero recordar en esta fecha, que desde la fundación e inauguración de este monolito, dedicado a las 1.005 víctimas aquí sepultadas, no, fusiladas, como normalmente se dice, puesto que los fusilamientos son aplicables a personas que son juzgadas y condenadas por los tribunales de Justicia por haber cometido algún delito, si no vil e inhumanamente asesinadas por las huestes franquistas, no he dejado ni un solo año, en este 1º de mayo, fiesta del trabajo, que mi humilde presencia dejara de asistir a este lugar dedicado a honrar la memoria de estas víctimas, entre los que se hallan mis queridos padres, recordándome aquel levantamiento fascista del 18 de julio de 1936 contra el legal Gobierno de la II República, que en esta nuestra España no ha servido más que para sembrar el suelo español de innumerables fosas comunes de seres humanos, en su mayoría honrados trabajadores que no habían pertenecido a organización de partido político alguno, como ocurre con muchos de los aquí sepultados, que estoy seguro que ellos, al igual que la mayoría de nosotros, sus familiares, seguimos preguntándonos ¿porqué, porqué...porqué fueron asesinados?.

Quiero terminar dando las gracias a todos los asistentes en este acto, así como a los compañeros y autoridades que se han dedicado a adecentar y urbanizar este respetable y referente lugar, mientras nosotros los familiares, después de 72 años seguiremos preguntándonos ¿porqué, porqué...porqué fueron asesinados?.